Enfrente con éxito las épocas de crisis

Dejarse llevar por una actitud de desconcierto no soluciona nada. Hay que actuar con creatividad y liderazgo, perseverando en la búsqueda de soluciones, pues del negativismo no resulta nada bueno.



risis es no sólo una palabra sino un concepto de moda, y no sólo local y nacional sino mundial. Desde hace algunos años todo parece andar en crisis: la familia, los partidos políticos, el pensamiento occidental y por supuesto, la economía.

Se dice que no sólo estamos en una época de cambio sino en un cambio de época, y que por esta causa, la incertidumbre y los retos son las características de los tiempos que corren.

Todo esto ha conducido a que las personas tengan una sensación de desconcierto, que de perseverar, va transformándose en una de impotencia y de pesimismo, que a lo único que contribuye es a cerrar un círculo de desesperanza y apatía, con los cuales superar las dificultades se torna muy complicado.

De allí que sea imprescindible tomar conciencia de que el futuro no es irremediable y oscuro sino que depende fundamentalmente de los pasos concretos que demos hoy para crearlo. El futuro no es una fatalidad, ni está predeterminado más que por los actos individuales y colectivos del presente. El futuro se construye con la decidida participación de todos, en un proyecto de vida que de verdad involucre el bienestar de todos los miembros del equipo, llámese éste familia, negocio o nación.

La familia, la pareja, los proyectos y la nación que soñamos, son posibles en la medida que llevemos a cabo los pasos necesarios para lograrlo.

Por supuesto, no podemos negar que los cambios causa-

dos por la irrupción de las nuevas tecnologías, el surgimiento del llamado nuevo orden mundial y las expectativas frente al nuevo milenio sí han causado un impacto que estamos lejos de cuantificar y prever, pero esto no obsta para que pensemos, planeemos y actuemos ahora, en previsión de los escenarios que surgirán en el nuevo siglo.

Las actitudes frente a la crisis

De lo anterior se deduce que frente a las crisis hay tres actitudes a asumir: una de angustia, otra de templanza y otra de creatividad.

En momentos de bonanza y prosperidad surgen figuras que rápidamente obtienen fama y posicionamiento, tanto en las empresas como en la política y en la vida social. El éxito y la audacia son las características de estos hombres y mujeres con carisma que los medios de comunicación nos presentan como modelos dignos de imitar.

Sin embargo, son los momentos de dificultad y escasez, los que definitivamente ponen a prueba las fortalezas del carácter y del espíritu.

Quienes han construido su éxito sobre pilares firmes no verán desmoronarse sus murallas frente a los vientos de la adversidad, pero quienes edificaron sus triunfos sobre la arena de la playa, verán cómo sus castillos no aguantan los primeros embates del temporal.

Quién es quién en las empresas

En las empresas, como en las familias y en todas las organizaciones humanas, existen los dos tipos de reacciones y posiciones ante las dificultades. De una parte están los que generan ideas, corren riesgos, perseveran en sus esfuerzos, ponen a funcionar su creatividad y con disciplina y entusiasmo vencen las dificultades.



La mitad de la recesión y la crisis está en nuestras mentes. Las derrotas nunca son definitivas mientras haya ánimo para superarlas

En el otro grupo están quienes se refugian en la queja lastimera, en la autocompasión y en el señalamiento de los demás como responsables de la situación. Estas personas a menudo se reconocen por tener un dedo índice un poco más largo que el dedo corazón con el cual señalan siempre en dirección de los otros y nunca de sí mismos.

Infortunadamente es común ver en los equipos de trabajo que las iniciativas y estrategias de los primeros a menudo son saboteadas por los segundos, empeñados en verle a cada solución un problema, y en evitar a toda costa asumir los compromisos que generan los cambios.

En el grupo de los resignados y los profetas del desastre se ven actitudes de excusa frente al fracaso, de postergación de las tareas, de crítica y descalificación anticipada a las propuestas ajenas, las cuales son desechadas sin oponerles otras alternativas ni otros cauces de acción. Estos individuos le sacan el cuerpo a los proyectos ambiciosos y entraban todo aquello que perciban como una amenaza a su propia estabilidad y beneficio.

Afortunadamente, existen los emprendedores que no desmayan ante la oposición a sus planes y que siempre llevan y sudan la camiseta de sus ideales.

Cómo lograr armonizar las dos tendencias

Como de encontrar soluciones se trata y resulta inevitable tropezar con ambos tipos de comportamiento en todo grupo humano, lo mejor para todos es alcanzar la concentración mediante sencillos pasos en los que deben focalizarse todos lo actores involucrados.

1. Los equipos de trabajo deben crear espacios de diálogo franco. Si existen factores que contaminen o hagan difícil la fluidez del diálogo se debe acudir a un moderador o intermediario que reconstruya los puentes para una adecuada comunicación.

Podemos concluir que el primer paso para llegar a las soluciones y a la conformación de un proyecto común y a una actitud de compromiso con los cambios necesarios para solucionar la crisis será la fluidez y la transparencia de la comunicación.

Actitud y trabajo

2. Una vez los integrantes de los grupos han sido escuchados y hay conocimiento de su forma de percibir la situación y de las propuestas que tienen, habrá un panorama más claro sobre la diversidad de opiniones que es necesario armonizar.

Es muy importante que en esta etapa todos estén despojados de prejuicios y sesgos de percepción sobre los demás y que por lo menos tengan el sano propósito de escuchar a los demás e intentar ponerse en su lugar para comprender su posición, sus temores y sus deseos. Este ejercicio de reconocimiento y de expresión de expectativas nunca debe convertirse en una operación de cacería de brujas, si así se percibe, el miedo, la duda y el mutuo recelo sepultarán todo propósito de búsqueda de soluciones.

3. En una tercera etapa vendrá el planteamiento y escritura de los pasos a seguir, en cuanto al derrotero a desarrollar, las nuevas formas de actuar y los compromisos a cumplir, con plazos y responsables claramente definidos. En este punto las personas tendrán que hacer concesiones y ceder en algunas de sus posiciones, pues esta es precisamente la razón de ser de los procesos de concentración y cambio.

Es necesario recalcar, que estos planes no pueden ser producto de la imposición arbitraria basada en el poder o la amenaza. La auténtica participación y el compromiso se logran mediante el convencimiento de los individuos.

Quizás no se logre en primera instancia la solución ideal, pero dar pasos concretos de solución, motiva la participación y el compromiso sincero con el cambio.

4. Es imprescindible evaluar periódicamente el camino recorrido y hacer los ajustes pertinentes, todo dentro de un clima de confianza y respeto. Si estos ingredientes faltan, la receta final no tendrá el sabor del éxito que todos esperan, y los planes y la negociación podría ver afectada su credibilidad.

5. Por último, las actitudes frente a las crisis y a los

problemas son puntos claves a considerar. Hay que estar dispuestos a vencer resistencias y rencores, a usar ese lugar infinito llamado imaginación, para aventurar soluciones no pensadas y muy originales y sobre todo, hay que tener un actitud de apertura, democracia y participación, de la cual todos saldremos beneficiados.

Anímese, dialogue, haga equipo y recuerde que la mitad de la recesión y de la crisis está en nuestras cabezas. Los fracasos, las dificultades y las derrotas nunca son definitivas mientras haya ánimo para superarlas y capitalizar todo el aprendizaje que de estos episodios siempre se deriva.

CIRUGIA PLASTICA

20 AÑOS DE EXPERIENCIA LE GARANTIZAN QUE ESTA EN LAS MEJORES MANOS

La más avanzada clínica con revolucionaria tecnología LASER en Cirugía Estética para lograr un fisico armonioso y un balance perfecto



Cirujanos Plásticos Modeladores de la Belleza Humana

> Dr. Carlos S. Barbato Z., Dr. Carlos E. Triana L., Dr. Marco A. Zambrano C.



AFILIADOS A COOMEVA

Calle 3 Oeste No. 34 - 96
PBX (92) 556 5600 - Cali. Colombia.